

Murcia

El Liberal

Murcia

Redacción, Oficinas y Talleres
1. CRÉDITO PÚBLICO, 1.
Número suelto 5 céntimos

Suscripción: UNA peseta al mes
En el resto de España: 5 pesetas trimestre
25 ejemplares 75 céntimos

EDICION DE LA MAÑANA

El Liberal en Murcia

El diario de mayor circulación de Levante
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

CRÓNICA

¿QUÉ LÁSTIMA!

¿Qué triste y triste una vieja ciudad que...
La gente no se ha enterado aún de que...

¿Felices? ¿Acaes? ¿Desdichados? Tal vez...

¿Seguro el triunfo de los adictos...
Las próximas elecciones...

¿Por eso es seguro el triunfo de los adictos...
Los republicanos se mueven por un...

¿Qué hacen esos gentes en la vieja ciudad...
¿Qué hacen esos gentes...

Los pobres trabajan por el pan, y en los demás hacen lo que los ricos...

La libertad es como la lluvia y el sol...
indistintamente sobre los buenos...

independencia eligieron un cacicato, alimentaron un señor...
También allí es seguro el triunfo de los adictos...

No siento más que una cosa: que el sol y la lluvia y la libertad caen piadosamente sobre los malos...

José Nogales
22 Abril.

LA URNA DEL REINA CRISTINA.

La carta de Costa

Un estremeamiento de pena, la ramificación de ira, produce la carta de don Joaquín Costa...

Madrid 21 Abril de 1903.
Señor Presidente:
Mi distinguido amigo y correligionario...

Entre aque 25 de Marzo y 26 de Abril...
entre los muertos, encun tando en el pecho de los españoles una esperanza de resurrección...

¿Qué hacen esos gentes en la vieja ciudad...
¿Qué hacen esos gentes...

Los gobernantes que prepararon en treinta años de gobierno...

Alí, sí, en aque la urna de acero de Cavite, esta la verdad...

Alí, sí, en aque la urna de acero de Cavite, esta la verdad...

Señor fuertemente a los obsequiados y a los que les acompañan...

REVISTAS CÓMICAS

¡QUIERO MORIR!

Compadéceme, oh lector!
Sufriendo molestias mil llevo todo el mes de Abril...

Madrid 21 Abril de 1903.
Señor Presidente:
Mi distinguido amigo y correligionario...

Entre aque 25 de Marzo y 26 de Abril...
entre los muertos, encun tando en el pecho de los españoles una esperanza de resurrección...

¿Qué hacen esos gentes en la vieja ciudad...
¿Qué hacen esos gentes...

Los gobernantes que prepararon en treinta años de gobierno...

Alí, sí, en aque la urna de acero de Cavite, esta la verdad...

Alí, sí, en aque la urna de acero de Cavite, esta la verdad...

El Adria, que es el buque en cuestión, trae cargamento de madera.

TRIBUNALES

En la sección primera de esta Audiencia se vio ayer ante el jurado...

Madrid 21 Abril de 1903.
Señor Presidente:
Mi distinguido amigo y correligionario...

Entre aque 25 de Marzo y 26 de Abril...
entre los muertos, encun tando en el pecho de los españoles una esperanza de resurrección...

¿Qué hacen esos gentes en la vieja ciudad...
¿Qué hacen esos gentes...

Los gobernantes que prepararon en treinta años de gobierno...

Alí, sí, en aque la urna de acero de Cavite, esta la verdad...

Alí, sí, en aque la urna de acero de Cavite, esta la verdad...

PRIMER ANIVERSARIO DEL SEÑOR D. Martín Perea Valcárcel FALLECIO EL DIA 25 DE ABRIL DE 1902 R. I. P. DON JULIAN PEREA MARTINEZ Se celebrarán misas de media en media hora...

Acto seguido se dirigió al maestro Perea Caballero el siguiente telegrama:
«Banquete celebrado Círculo Bellas Artes honor presidente Seiquer y demás artistas...

El señor Bautista Monserrat habló después, abundando en las mismas ideas expuestas por nuestro Director...

Después nuestro compañero Tolosa Hernández dió lectura a los versos siguientes:
AL MAESTRO SEIQUER
Para juez te designaron de una florida batalla...

El señor Diez Guirao de R-evenga anunció un brindis muy elocuente, al que puso fin proponiendo la unión de todos los artistas...

El señor Sábebez Madrigal dijo que de la misma manera que el pueblo respeta a los ministros de Dios...

El entierro del almirante de Marina don Carlos Valcárcel ha sido muy solemne.
Las tropas cubrían la carrera. El féretro ha sido conducido en un arnés de artillería...





EL AMPARO DEL AGRICULTOR

COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS A PRIMA FIJA

Contra los Accidentes y Muerte del Ganado, Incendio y Pedriscos
Capital Social 300.000 Pesetas elevable a 1.000.000.

Table with columns for Barcelona, El Liberal, Bilbao, and Sevilla, listing rates for various services like 'Esquejas mortuorias' and 'Anuncios'.

Dolor de estomago
Fiato ardiente.

MAGNESIA
EFERVESCENTE GRANULADA
ESPINAR

La esmerada fabricacion de este conocido y util producto por nuevos procedimientos, nos permite presentarlo en condiciones de bondad, efervescencia y precio...

LOS 3 Hermanos
Nuevo Restaurant
Gran Pasteleria

Plaza Sta. Catalina, 1.-Murcia
Esta casa, además de su antigua y acreditada pasteleria, ha puesto al servicio del publico que la viene favoreciendo, el NUEVO RESTAURANT...

SOLUCION PAUTAUBERGE
El remedio para las ENFERMEDADES DE PECHO
mas eficaces: las TOSES RECIENTES Y ANTIGUAS...

Clinica privada
Dr. CLAUDIO HERNANDEZ ROS
OPERACIONES QUIRURGICAS
Asistencia a los operados hasta su curacion.

SUAVER CIRUJANO DENTISTA
Calle del Valle, 43
En este acreditado gabinete, se construyen dentaduras y aparatos de todos sistemas...

RESTAURANT ANAT E HIJO PERMANENTE
CALLE DEL PRINCIPE ALFONSO, 32
Este establecimiento esta situado en el punto mas centrado de la poblacion...

Agencia Internacional de Anuncios
Haasenstein y Vogler
Calle Fernando VII, 2.-Barcelona

LA ESTRELLA SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS
Capital: 10.000.000 de pesetas.
Valores depositados en gar. antia: 12.000.000

PILDORAS BRANDRETH
Cuando Ud. necesite tomar una Pildora, tome las
Puramente Vegetales. Siempre eficaces.

PROPIETARIOS
Si queréis obtener buenas cosechas con poco gasto, comprar los ABONOS QUÍMICOS...

OBRA DE D. José Trinchant y Fornés
Unitarismo y Federalismo.
3.ª edición.-Precio: 2 pesetas.

ANUNCIOS
Reclamos y noticias para los periodicos de Madrid, provincias y extranjero...

ALMIDON MARCA EL LEON
PÍDASE EN TODAS PARTES
OFICINA CENTRAL: TORRE 4 CONT.-MADRID

VINOS SUP RORES
de J. Y EUGENIO ABELLAN
Tinto, Claret, Blanco y Añejo para enfermos.

ANUARIO DEL COMERCIO
INDUSTRIA, DE LA MAGISTRATURA Y DE LA ADMINISTRACION
DEPARTAMENTO DE MAS DE UN MILLON DE VOTOS
ESPAÑA

El ANUARIO DEL COMERCIO lo forman dos tomos, encuadrados en tela, de más de 1.500 páginas cada uno...

Fabrica de sellos de cauchú
DE DIEGO RUS LATORRE
Plaza de Caballeros, 14, y Crédito Público, 1
MURCIA

Los Tiroleses
EMPRESA ANUNCIADORA
Rápidas propagandas
ANUNCIOS EN TODOS LOS PERIODICOS

Depilatorio VENUS
No tiene rival para la depilacion del vello y suavizar el cutis durante la frescura de la juventud.



Esta exquisita manzanilla de las montañas de Aragón, tan famosa por sus virtudes para las afecciones del estomago...

Alberto Bías.-Valencia
Servicio regular de VAPORES DIRECTOS
Vapor NORMA, para Londres, cargará martes 28 del corriente.

Línea de vapores fruteros
MAG ANDREWS y C.ª

Servicio regular para Londres, Amberes, Hamburgo, Glasgow y Liverpool
MURCIA
Vapor SOLIS para Londres, cargará el lunes 27 saliendo el martes 28.

SE DESEA comprar madera de limonero y zarzajo. Ofertas a Daniel Tornero, San Sebastián (Guipúzcoa).

Boletín de EL LIBERAL (Murcia) [139]

EL CONDE de MONTECRISTO
POR ALEJANDRO DUMAS

vando la costumbre de haceros llamar barón, habéis perdido la de llamar a los otros conde
—¡Ah! Tampoco lo hago conmigo —respondió candidamente Danglars— me han nombrado barón y hecho caballero de la Legión de Honor por algunos servicios, pero...

tarme yo mismo, lo cual siempre es embarazoso. Decíais que habíais recibido una carta de aviso.
—¡Sí —respondió Danglars— pero os confieso que no he comprendido bien el sentido.
—¡Ah!
—Y aún había tenido el honor de pasar a vuestra casa para pedir algunas explicaciones.
—Decid, señor barón, os escucho, y estoy pronto a responderos.
—Esta carta —repuso Danglars— la tengo aquí, según creo (y registró su bolsillo), sí, aquí está. Esta carta abre al señor conde de Montecristo un crédito ilimitado contra mi casa.
—Y bien, señor barón, ¿qué es lo que no entendéis de ese?
—Nada, caballero; pero la palabra ilimitado...
—¿Qué tiene? ¿No es francesa?... Ya comprendéis, son angloalemanes los que la escriben.
—¡Oh! Si tal, caballero, y en cuanto a la sintaxis no hay nada que decir; pero no sucede lo mismo en punto a contabilidad.
—¡Acaso la casa Thompson y French —preguntó Montecristo con el aire más sencillo que pudo afectar— no está perfectamente segura en vuestro concepto, señor barón? ¡Diabli! Esto me contaría sobre manera, porque tengo algunos fondos colocados en ella.
—¡Ah!... Perfectamente segura —dijo Danglars con una sonrisa casi burlesca— pero el sentido de la palabra ilimitado en negocios mercantiles es tan vago.
—Como ilimitado, ¿no es verdad? —dijo Montecristo.
—Justamente, caballero, eso quería decir. Ahora bien; lo vago es la duda, y según dice el sabio, en la duda abstente.
—Lo cual significa —replicó Montecristo— que si la casa Thompson y French está dispuesta a hacer locuras, la casa Danglars no le está a seguir su ejemplo.

—¿Cómo, señor conde?
—Sí, sin duda alguna; los señores Thompson y French hacen los negocios sin cifras; pero Mr. Danglars tiene un límite para los suyos; es un hombre prudente, como decía hace poco.
—¡Caballero! —dijo orgulosamente el banquero.
—Nadie ha contado aún mi caja.
—Entonces —dijo Montecristo con frialdad— parece que seré yo el primero.
—¿Quién os lo ha dicho?
—Las explicaciones que me pedís, caballero, y que se asemejan mucho a indecisiones.
Danglars se mordió los labios; era la segunda vez que le venía aquel hombre, y en un terreno que era el suyo; su política irónica era afectada y casi rayaba en impertinencia.
Montecristo, al contrario, se sonreía con gracia y observaba silenciosamente el despecho interior del banquero.
—Es fin —dijo Danglars después de un momento de silencio— voy a ver si me hago comprender suplicándoos que vos mismo fijéis la suma que queréis se os entregue.
—Pero caballero —replicó Montecristo decidido a no perder una pulgada de terreno en la discusión si he perdido un crédito ilimitado contra vos, es porque no sabía justamente qué sumas necesitaba.
El banquero creyó que había llegado el momento de dar el golpe final; recostose en su sillón, y con una sonrisa orgullosa dijo:
—¡Oh! No temáis desear; pronto os convenceréis de que el caudal de la casa de Danglars, por limitado que sea, puede satisfacer las mayores exigencias, y aunque pidiérais un millón...
—¿Cómo? —preguntó Montecristo.
—Digo un millón —repitió Danglars con el aplomo de la tontería.

—¡Bah! ¡bah! ¡Y qué haría yo con un millón —dijo el conde.
—¡Diabli! Caballero, si no hubiese necesitado más; no me hubiera hecho abrir en vue tra casa un crédito por semejante meseria ¡Un millón Yo siempre le llevo en mi cartera ó en mi neceser de viaje.
Y Montecristo sacó de un tarjetero dos billetes de quinientos mil francos cada uno al portador sobre el Tesoro.
Preciso era atacar de este modo a un hombre como Danglars. El golpe hizo su efecto; el banquero se levantó estupefacto; abrió sus ojos, cuya pupila se dilató espantosamente.
—¡Vamos; confesadme —dijo Montecristo que desconfiaba de la casa Thomson y French, ¡Oh, nada más sencillo! He previsto el caso, y aunque poco entendedor en esta clase de asuntos, tomé mis precauciones. Aquí teneis otras dos cartas semejantes a la que os está dirigida; la una es de la casa de Arestein y Eskotes de Viena, contra el señor barón de Rothschild; la otra es de la casa Baring, de Londres contra M. Laffitte. Decid una palabra, caballero, y os sacaré de cuida lo presentándome en una ó en otra de esas dos casas.
Ya no había que dudarlo. Danglars estaba vencido; abrió con un temblor visible las cartas de Amania y Londres, que le presentaba el conde con el extremo de los dedos, y comparó las firmas con una minuciosidad impertinente.
—¡Oh! caballero, aquí teneis tres firmas que valen bastantes millones —dijo Danglars. ¡Tres créditos ilimitados contra vuestras tres casas! Perdonadme, señor conde; pero a pesar de ser desconfiado, no puedo menos de quedarme atónito.
—¡Oh! Una casa como la vuestra no se asombra tan fácilmente —dijo Montecristo con mucha política— así, pues, podreis enviarme a gñra á nero, no es verdad?

—¡Hablad, señor conde; estoy á vuestras órdenes.
—¡Pues bien —replicó Montecristo— ahora que nos entendemos, porque nos entendemos, ¿no es así?
Danglars hizo un movimiento de cabeza afirmativo.
—¡Y ya no teneis ninguna de confianza? —continuó Montecristo.
—¡Oh! Señor conde —exclamó el banquero— jamás la he tenido.
—Desearais una prueba, nada más. ¡Pues bien! —repitió el conde— ahora que nos entendemos, ahora que no teneis ninguna desconfianza, fijadme, si queréis, una suma general para el primer año; por ejemplo, seis millones.
—¡Seis millones! —exclamó Danglars sofocado.
—Si necesitáis más —repuso desconfiadamente Montecristo— os pediré más; pero no pienso permanecer más de un año en Francia, y en él no creo gastar más de lo que os he dicho... Esisto, a la veremos. Hacedme el favor, para empezar, de mandarme quinientos mil francos mañana, si estuviere en casa hasta medio día, y por otra parte, si no estuviese, dejad un recibo á mi mayordomo.
El dinero estará en vuestra casa mañana, á las diez de la mañana, señor conde —respondió Danglars.
—¿Queréis oro, billetes de banco ó plata?
—Oro y billetes por mitad.
Y el conde se levantó.
—Debo confesaros una cosa, señor conde —dijo Danglars á su vez— creía tener noticias de todas las mejores furonas de Europa, y sin embargo, la vuestra, que me parece considerable, lo confieso, me era enteramente desconocida; ¿es reciente?
—No, señor —respondió Montecristo— el conde, es muy antigua; era una especie de tesoro de la